



Santa Margarita María Alacoque

17 de octubre

Introito: Cantar de Cantares 2.3; Salmo 83.2-3

A la sombra de aquél a quien yo deseaba me senté; y su fruto es dulce a mi paladar. *Sl.* Cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos; suspira y desfallece mi alma por los atrios del Señor. *V:* Gloria al Padre... A la sombra...

Colecta

Señor Jesucristo, que has revelado de un modo admirable a la bienaventurada Virgen Margarita las insondables riquezas de tu Corazón; haz que por sus méritos y a imitación suya, merezcamos, amándote en todo y sobre todo, tener una mansión permanente en tu corazón. Tú que vives y reinas con Dios Padre...

Epístola: Efesios 3.8-9,14-19

Hermanos: A mi, el menor de todos los santos se me ha dado esta gracia, la de anunciar a las naciones la riqueza insondable de Cristo y publicar el plan de este misterio, oculto desde tantos siglos en Dios, creador de todas las cosas, para que, por medio de la Iglesia, se manifieste a los principados y potestades de los cielos la multiforme sabiduría de Dios, según el eterno designio, realizado por medio de Jesucristo nuestro Señor, por quien, mediante la fe en él, tenemos confianza y acceso libre a Dios. Por esto doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra; para que, según la riqueza de su gloria, os conceda por su Espíritu el ser fortalecidos por su virtud en el hombre interior, y el que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, estando arraigados y cimentados en la caridad; a fin de que podáis comprender con todos los santos cuál sea la anchura, y la longitud, la altura y la profundidad y conocer el amor de Cristo que supera a todo conocimiento. Así seréis llenos de la plenitud misma de Dios.

Gradual: Cantar de Cantares 8.7; Salmo 77.26

Las avenidas de agua no podrán extinguir el amor, ni los ríos arrebatarlo. *V:* Mi carne y mi corazón se consumen; Dios es la roca de mi corazón, mi herencia para siempre.

Aleluya: Cantar de Cantares 7.10

Aleluya, aleluya. *V.* Yo para mi amado y sus deseos vienen a mí. Aleluya.

Evangelio: Mateo 11.25-30

En aquel tiempo: Tomando Jesús la palabra, dijo: Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has encubierto estas cosas a los sabios y prudentes, y las has revelado a los pequeñuelos. Sí, Padre, porque así te agradó.

Todo me lo ha entregado mi Padre. Y nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni conoce nadie al Padre, sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo quisiera revelarlo. ¡Venid a mí todos los que andáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré! Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, pues soy manso y humilde de corazón, y hallaréis reposo para vuestras almas. Porque mi yugo es suave, y ligera mi carga.

Ofertorio: Zacarías 9.17

¿Cuál fue la raíz de su felicidad, el secreto de su belleza, sino el trigo de los elegidos y el vino que engendra vírgenes?

Secreta:

Sea, Señor, aceptas la ofrendas de tu pueblo, y haz que nos inflame aquel fuego divino que, salido del Corazón de tu Hijo, abrasó en sus llamas a santa Margarita. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: Común

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Cantar de Cantares 6.2

Do para mi amado y mi amado para mí, él que se apacienta entre los lirios.

Poscomuni3n

Habiendo participado, Se1or Jes1s, de los misterios de tu cuerpo y sangre, conc1denos, te rogamos, que, por la intercesi3n de la santa virgen Margarita Mar1a, despoj1ndonos de las locas vanidades del siglo, merezcamos revestirnos de la humildad y mansedumbre de tu Coraz3n. T1 que vives y reinas...